**Joaquín**

**Volcánicas:** ¿Adriana te autorizó a hablar con nosotras?

**Joaquín:** Sí. Yo hablé con Adriana y me dio su autorización de hablar con ustedes.

**V:**Cuéntanos, ¿qué fue lo que te dijo Adriana?

**J:** Esto en particular fue muy impactante, porque yo trabajo muchos temas de abuso, no es algo que a mí me resulte extraño, pero nunca con una mujer que había sido abusada el día anterior. Habitualmente las narraciones son como “me acordé de que cuando yo tenía seis años pasó esto”, pero en este caso no. Esto fue en vivo y en directo.

Ella me dijo que habláramos, me pidió una cita urgente y afortunadamente yo la pude atender, y me impresionó mucho verla. La vi muy nerviosa y más que nerviosa, es que no sabría cuál es la palabra, como con esta sensación de haber sido vulnerada. Entonces venía muy ansiosa, temblorosa, venía muy mal físicamente, eran muy evidentes sus ojos llorosos. Y pasó eso que suele pasar con las personas que vienen de una situación de abuso y es que están entre el shock (un shock que es como medio analgésico) y, de pronto, reviven la situación. Ella estaba muy tocada en ese momento y para mí eso fue lo diferente, que yo estoy acostumbrado a tratar el abuso, digamos, histórico, pero no así en presente, entonces fue muy fuerte.

Ella me contó los pormenores de cómo fue la situación, de cómo lo vivió. Había rabia, tristeza, una sensación de haber sido vulnerada, y una cosa que es muy propia de la situación de abuso, y es la imposición de poder. Porque para mí eso es el acoso: el abuso de poder sobre el cuerpo del otro. A ella esto la tenía descompuesta y muy confundida, porque además llega el momento de la situación en el que se pregunta: ¿y ahora qué hago? ¿Denuncio o no denuncio? Por el miedo que genera y porque su entorno, desde el miedo, le dice que mejor deje eso pasar. Entonces mi trabajo fue muy difícil… La ventaja que teníamos era que ya teníamos una relación desde antes, entonces ella podía confiar en mí, pero tuve que tratar la situación con pinzas para no revictimizar, no vulnerar más. Era como: habla, tranquila, que aquí estás segura.

**V:**¿Cuánto tiempo llevaba con ella como paciente? ¿Recuerda el mes y el año en que esto sucedió?

**J:** Fue en noviembre del 2019 y yo venía viendo a Adriana desde julio.

**V:**¿Ella en la consulta le dijo que el agresor había sido Ciro Guerra?

**J:** Sí. **En todo momento fue con nombre propio y además con una descripción cruda, exacta y detallada. Ella me dijo “fue Ciro Guerra”.** Me contó cómo tuvo que salir y cómo cayó en esa situación, me contó todo.

**V:**Emocionalmente ¿cómo afectó este evento a Adriana?

**J:** La ha afectado mucho por muchísimas razones. Primero, porque **él era una figura como de autoridad, una figura pública fuerte e importante, y eso ya es de por sí intimidante**, y todos estos procesos de revictimización que podrían llegarle a ella, pues eran muy fuertes, entonces en lo personal claro que la afectó. Además, porque la vulneración fue muy frentera, muy de frente, y vulneró mucho la personalidad de Adriana, le dio muy duro. Y, segundo, porque el entorno no ayudaba tampoco; **le recomendaban que no denunciara para no perjudicar su carrera, poniendo la carrera por encima de la persona, y eso es muy complejo**. Tener que guardarlo y silenciarse, y tener que vivir con el recuerdo diario de lo que pasó, de la vulneración, del abuso, de la fuerza… porque eso fue algo que a mí me impactó, la fuerza que él usó. Entonces claro que **se vio muy afectada desde lo personal, desde lo laboral y desde lo social.**

**V:**Desde su experiencia profesional, ¿a usted le parece que Adriana pudo haberse inventado esta historia?

**J:** No. Yo creo que ese suele ser el argumento que se usa socialmente para defender la figura del abuso, porque, claro, cuando uno escucha la narración, uno puede pensar: “Pero tan boba, por qué fue a meterse allá”. Pero es que esto no fue una cosa de solo ese día. Esto es algo que él venía manipulando desde antes y que terminó sucediendo.

**Si uno ve todos los casos de este reportaje, se da cuenta de que este es el comportamiento de un depredador. Lo digo con toda la seguridad del mundo**, este es el comportamiento de un depredador. **Porque lo hace de forma sistemática, repetida y sabe con quién lo hace.** Obviamente lo hace con personas que tienen alguna vulnerabilidad y hay un patrón de personalidad de las personas con quienes él comete su violencia. Necesita meterse con alguien que tenga un resquiebre, el abusador sabe inconscientemente cómo meterse y cómo manipular. Entonces, **para mí, no hay el menor riesgo de que Adriana se haya inventado esto. Además, porque nosotros ya teníamos establecida una relación terapéutica, entonces yo ya la conocía bien de tiempo atrás y sabía que ella estaba diciendo la verdad.**